



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10788

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 16 DE OCTUBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagüe. Especialidad en cables y cuerdas de abaca, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria.

LABOR INGRATA

Las esperanzas, de que la nueva política ultramarina que el gobierno liberal se propone seguir en Cuba ha de terminar el estado de guerra en que se encuentra aquella antes rica y hoy arruinada y miserable región española, arraigan con más fuerza á cada momento en el corazón del país

Sin embargo, no faltan elementos que, obedeciendo los impulsos del despecho y poniendo por encima de todo la envenenada y letal política á que nos tienen acostumbrados, hacen armas de todo para destruir esta hermosa fé que al cabo de dos años de guerrear sin tregua y sin esperanzas de pacificación efectiva se ha levantado en la nación.

Pero esta no hace caso de los que tal hacen; en vez de poner atención á lo que, con miras interesadas se le dice, fija su pensamiento en la labor ministerial, que va encaminada directamente á obtener lo que se desea y hace caso omiso de los que le auguran daños cuantiosos.

Seguramente se hizo antes la guerra con la guerra con beneplácito del país; pero aquel procedimiento resultó ineficaz y el país reñido. Desde ese momento sobraban en las alturas del poder los directores del procedimiento enérgico y sobraba en Cuba el general Weyler. Por eso el país recibió con júbilo la subida de los liberales y no ha tenido una palabra de prolexta contra el re'evo del general.

Se trata ahora de dar un nuevo régimen á la colonia ultramarina para acallar de una vez todo motivo de queja y evitar que en lo sucesivo vuelva á encenderse la hoguera en que se ha consumido la sangre y el dinero de España; y es natural que se manifieste que vamos de buena fé, sin rencores, sin odios, sin propósitos de hacer una mistificación y para que la confianza sea absoluta por parte de los que han de recibir el beneficio, el gobierno examina con cuidado las condiciones de las personas que han de llevar á Cuba su pensamiento, procurando que ninguna de las nombradas haya dejado allí antes de ahora semilla de odios, bien administrando, bien combatiendo.

Esta selección que el gobierno hace y que es alabada por todo el mundo, porque en ella se adivina el mejor deseo de inspirar confianza, es explotada en contra por ciertos elementos de la pasada situación que han tenido el triste privilegio de enemistarse con propios y extraños.

Esos elementos han concitado contra el gobierno al general Weyler; y encarándose ahora con el general Suárez Valdés, que ya no va á Cuba, dicen:

«EL GENERAL SUÁREZ VALDÉS NO VA Á CUBA PORQUE NO ES PERSONA GRATA A LOS AUTONOMISTAS. Entiéndalo bien el Ejército: EL GENERAL SUÁREZ VALDÉS NO VA Á

CUBA PORQUE NO ES PERSONA GRATA A LOS AUTONOMISTAS.»

¿Qué intención puede guiar la mano que ha escrito esas palabras?

Haga el lector los comentarios que guste; pero por muy indulgente que sea, los ha de calificar como menos de imprudencia.

GLOBIAS NACIONALES

BATALLA DE MELAZZO [SICILIA]

15 de Octubre de 1718.

Por no tener fuerzas suficientes para bloquear á Melazzo por la costa, hallábase los españoles frente á ella desde el mes de Julio, sin conseguir grandes ventajas ni poder estorbar el desembarco de dos expediciones, de 3 000 hombres una y de 8 000 otra, aquella para reforzar la guarnición, ésta para obligar á los sitiadores á levantar el cerco.

Sabiendo el jefe de esta última expedición, general Caraffa, que el marqués de Sede acudía precipitadamente desde Messina, cuya ciudadela acababa de tomar, con algunos cuerpos ligeros á reforzar las líneas españolas, quiso, antes de que llegara tal refuerzo, empeñar combate, en la confianza de que la victoria sería suya debido á la inferioridad numérica del enemigo.

Al amanecer del día 15 el candillo imperial acometió con ímpetu el ala izquierda de los españoles, los que, á pesar de sus propósitos de permanecer clavados en sus puntos, tuvieron que retirarse. Con fuerzas también superiores se vió acometida la derecha, que resistió y rechazó heroicamente varios ataques, y poco después el centro, en donde se trabó un combate muy rudo y sangriento; pues rebeca la izquierda con la protección de dos escuadrones de caballería y de los lucidos regimientos de Guardias españolas y valonas, ambos extremos efectuaron un feliz movimiento envolviendo y cogiendo en medio del incompleto anillo á las tropas del general Calaffa, las cuales sufrieron grandes pérdidas, teniendo al fin que retirarse al ser atacados á la bayoneta por los valientes guardias, quienes no cesaron de perseguirlas has-

ta que traspusieron las murallas de Melazzo.

En las tres horas que duró el combate sufrieron nuestras tropas 1.700 bajas; las de los sicilianos ascendieron á 3.000 entre muertos y heridos, y además dejaron en poder de los españoles bastantes prisioneros, lo que prueba el empeño y saña con que uno y otro bando luchó.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

CICLISMO

Mañana tarde, á las tres en punto, se verificarán en el velódromo de «Benipila» las carreras de bicicletas organizadas por el Circulo Ciclista Comercial con la cooperación del Circulo Ciclista Cartageno.

A dicha hora se hará el desfile por todos los corredores inscriptos, y á continuación se verificarán las carreras por el orden siguiente:

Primera.—«Cartagena-Unión»: dedicada á los ciclistas de La Unión, en la que podrán éstos tomar parte. 6 vueltas á la pista, (2 000 metros.)

Se concederán tres premios:

1.º Un estuche con petaca y festerera de plata.

2.º Un reloj de acero, para bolsillo.

3.º Una linterna Refractor, nikela, para bicicleta.

Segunda.—«Campeonato de Cartagena»: velocidad en pista, 25 vueltas, (8.333 metros,) solo para corredores de Cartagena con máquina de carrera en carretera.

Tres premios:

1.º Título de Campeón á la acuarela, é insignia de oro, con el nombre del vencedor.

2.º Un estuche de boquillas de Ambar.

3.º Una cartera piel de Rusia con estuche, para bolsillo.

Tercera.—«Comercial», dedicada á los dependientes de comercio de La Unión y Cartagena, en máquina de carretera, 4 vueltas, (1.333 metros.)

Tres premios:

1.º Un reloj de acero, para bolsillo.

2.º Una navaja de nácar con estuche.

3.º Un bastón caprieto.

El jurado estará presidido por D. Enrique Ochoa, actuando de vicepresidente D. Luis Rizo; de vocales D. Francisco Chiral, D. Blas Cánovas y D. Carlos Martínez; de jueces de salida y llegada D. Ildefonso Aguirre y D. Apolo Martínez Rizo; y de jueces de pista D. Santiago Soriano, D. José Díaz, D. Julio Wandossell, D. Ignacio Martínez, D. Joaquín Dato, D. Antonio Pagán y don Eduardo Robles.

Tenemos entendido que el cronista que hace tiempo anunciamos, se verificará el domingo 24 en la plaza de toros, para cuyo objeto, varias señoritas de esta localidad, están bordando las cintas.

Esta fiesta promete mucho por ser grande la animación que reina entre los ciclistas.

Juanito Neumático.

SOLO EN EL MUNDO

[Colaboración inédita]

Entre los papeles de mi difunto amigo, encabezado con el título que va al frente de estas líneas, hemos encontrado el monólogo que á continuación transcribimos.

«El malostar sentido en mis ocupaciones ordinarias me obligaba á desasirme de ellas apenas podía.

¿Qué amores turbaban mi existencia? ¿Qué afición solicitaba mi empeño? ¿Qué ambición de jerarquía social sorbía mi ser?

Solo, agitado por mil diversos pensamientos y encontrados sentimientos; en combustión todo mi interior y sonámbulo en el mundo, salía de mi casa, atravesaba las calles de la población y llegaba á las afueras. Ya en ellas, parecía descargado de un peso enorme, sentíame reanimado como esas alimañas que negándose á las sombras, á las nieblas y al frío surgen de sus misteriosos ántros al anuncio bienhechor del sol. Ya percibía, aunque confusamente, la arcada romana del acueducto á mi derecha, las pobres viviendas de un barrio extramuros á la izquierda y al frente la carretera con sus dos filas de frondosos árboles: entonces alzaba la

CARLOS II EL HECHIZADO

526



Ya era preciso. Un serdo estrépito, semejante al de una esclusa se sintió en medio del río; el Ébro abrió sus anchas fauces y practicando un espantoso remolino, devoró á la lancha primera. La segunda se inclinó al movimiento que había recibido; flutuó por un instante y se llenó de agua.

Entonces quedaba la Providencia para salvar á aquellos ocho hombres.

De pronto apareció en la opuesta ribera un caballero seguido de otros que llevaban hachones encendidos; miró al centro del río y lanzó una careajada siniestra. Era Asima.

Las lanchas habían desaparecido.

—Cuidad que no se mojen las pistolas, exclamó el capitán dejándose arrastrar por su caballo.

Todos lo oyeron al mismo tiempo que se sentían llevados por una corriente impetuosa.

CAPITULO L.

DÓNDE EL LECTOR ENCUENTRA DE NUEVO AL MARQUÉS DE VILLOURAZ

SALVARONSE! Los caballos vencieron la fuerza de las aguas y tocaron en la opuesta ribera. Dios había terdido su mano y vencieron tan imminentes peligros.

El sargento Arcabuz libre ya, solo pensó en buscar un albergue, para que la noche sirviese de descanso á tantas fatigas.

Sabieron con dirección á Zaragoza, y en breve

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 990

ligros pasados y se estremecían con los futuros. Todos juntos hubieran sido capaces de no arrodarse aun delante de un ejército; pero separados desde Barcelona serian menos vigorosos sus esfuerzos, y acaso impotentes contra las tentativas que se estaban poniendo en práctica para destruirlos.

La jornada fué rápida, casi febril; se comió poco, casi apenas se habló una palabra.

Desde la caída de la tarde descubrieron las hermosas cúpulas de la ilustre ciudad; á través de un horizonte nebuloso se veía la conocida línea del Mediterráneo, golfo inmenso y oscuro por donde partirian á distintos destinos.

El viejo Monseny vertía anchas rátagas de un aire húmedo y helado que inundaba la campiña. Á medida que se aproximaban á la gloriosa cuna de tantos reyes y varones ilustres, se notaba que era mayor la concurrencia de los caminantes.

Peregrinos, frailes, soldados, buhoneros, todos seguían las anchas calzadas para entrar en la ciudad antes de que sobreviniese la noche.

Nuestros jóvenes encontraron en esto un entretenimiento; el doctor Corneja un grande asunto para seguir el curso de sus estudios

—¡Barcelona! ved aquí una palabra originada de un célebre fundador; de Amilcar Barca, dijo enfático-